



Creen que se podría impulsar la informalidad: Gremios advierten sobre efectos indeseados de la reforma en el mercado laboral

C. MUÑOZ-KAPPES

Pese a que los presidentes de los gremios empresariales celebraron que se haya logrado un acuerdo en la reforma de pensiones, advirtieron sobre los efectos que puede tener un alza en la cotización con cargo al empleador en el trabajo formal, además de criticar la gradualidad con la que se implementará esta cotización adicional.

“Creemos que es importante haber logrado la compensación entre hombres y mujeres, pero la propuesta implica un costo demasiado alto para el empleador, que no refleja el costo real de la compensación”, indicó ayer la presidenta de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), Susana Jiménez. “También hubiéramos esperado mayor gradualidad del alza de cotizaciones a lo largo del tiempo, para efectos de mitigar el impacto que esto pueda tener en el mercado laboral”, agregó.

En la misma línea, Antonio Walker, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), afirmó que les preocupa “el impacto que la implementación de esta reforma podría tener en las empresas, especialmente en las pequeñas y medianas, junto con la posibilidad de que promueva la informalidad laboral”.

Para el líder gremial, el aumento de las cotizaciones será un “desafío considerable” para los empleadores, en un período que considera “insuficiente” para que se pueda absorber el cambio sin afectar el empleo.

José Pakomio, presidente de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), afirma que el alza en la cotización con cargo al empleador, implementada en un tiempo muy acotado, podría debilitar el mercado laboral formal. “El proyecto implica un alza significativa en los costos de contratación, con un incremento del 7% en la cotización del empleador. Esto afecta gravemente a las empresas de menor tamaño, que ya enfrentan desafíos de liquidez y competitividad, y aunque existe gradualidad, podría no ser suficiente”, dice.

“Este cambio puede empujar a más empresas a la informalidad, debilitando el mercado formal y afectando la estabilidad laboral de miles de trabajadores. Es una medida que debemos reconsiderar seriamente”, señala Pakomio.

Los líderes empresariales critican que la gradualidad del alza de cotización con cargo al empleador es insuficiente.



Antonio Walker, presidente de la SNA.



José Pakomio, presidente de la CNC.



Susana Jiménez, presidenta de la CPC.



Rosario Navarro, presidenta de la Sofofa.



María Teresa Vial, presidenta de la CCS.

Para la presidenta de la Cámara de Comercio de Santiago (CCS), María Teresa Vial, el aumento de la cotización debiese estar condicionado a parámetros como las tasas de desempleo o la capacidad del mercado para generar empleo formal. Incluso, que se suspendan nuevas alzas si el impacto ha sido negativo.

Por otro lado, Jiménez levantó dudas sobre el préstamo que propone la reforma, lo que consiste en un “seguro social” que busca subir las pensiones de los actuales jubilados y de las mujeres, por su mayor expectativa de vida. “Es una herramienta que podría adolecer de problemas de sostenibilidad y, por tanto, es muy relevante que se transparente en la contabilidad fiscal y se tomen los resguardos para evitar perjuicios a los cotizantes”, cuestionó.

La presidenta de la CPC también criticó la licitación de los actuales afiliados. “La propuesta no es adecuada para promover la competencia, y llevaría a decisiones de inversión que no benefician la rentabilidad de los ahorros”, señaló.

Para Rosario Navarro, presidenta de la Sofofa, el foco debe estar en aumentar el crecimiento y productividad del país. “Nos preocupa que un aumento en la cotización superior al 6% puede aumentar la informalidad laboral, si es que no va asociado a una mayor productividad (...) No hay mejor recaudador que el crecimiento económico ni mejor política social que el empleo”, comentó.